

# GUSTO, GÉNERO Y ELECCIÓN DE CARRERA

JOSÉ GAMBOA GARCÍA, RIGOBERTO MARÍN URIBE

## 1 Introducción

Los estudios acerca de expectativas y decisiones sobre educación no han ocupado un lugar central en la investigación social en iberoamérica, aunque en otros lugares se han desarrollado propuestas para explicar el proceso de decisiones y el papel que las expectativas juegan en él. Wright (2005) clasifica los modelos de toma de decisiones en tres tipos:

1. Modelos de racionalidad económica/instrumental. Consideran a la toma de decisiones como un proceso de obtención de evidencia y balance de costos y beneficios de un curso de acción posible.
2. Modelos estructuralistas. Ven las decisiones como el resultado de fuerzas exteriores, como identidad de género, antecedentes de clase, influencia de otros individuos, instituciones donde se estudió, condiciones económicas así como factores emocionales, preconcepciones y suposiciones.
3. Modelos híbridos. Son los más comunes en la investigación actual. En ellos, se intenta articular el papel de las fuerzas externas con el sujeto como agente.

Este trabajo parte de los modelos híbridos. Las personas tienen expectativas cuando deciden sobre su vida escolar pero en distintos estratos sociales se consideran diferentes aspectos al tomar las decisiones y las expectativas tienen diferentes grados de racionalidad, pues también se tienen diversas perspectivas, valores, habilidades sociales

y acceso a la información, así como diferentes capacidades para interpretarla. La racionalidad detrás de las decisiones está acotada por aspectos no racionales y lo que es razonablemente conveniente para una persona no lo es para otra ubicada en distinto nicho social. Aunque muchos estudios se han enfocado a los análisis de tipo económico, también se admite la presencia de otros aspectos a considerar en la búsqueda racional de objetivos (Sallop & Kirby, 2007).

Malgwi (2005) encontró que el género era un factor importante en la selección del *major*. En ambos géneros, el interés por el área del conocimiento fue la influencia principal, pero para las mujeres, su aptitud en el área fue un aspecto importante, mientras que para los varones fue de más peso el ingreso monetario correspondiente al *major*. Los estudiantes de primer grado no parecían influidos por los cursos del ciclo escolar previo, por los orientadores vocacionales; ni por sus padres. Turner y Bowen (1999) reportaron que hombres y mujeres se inclinan por distintos *majors* por sus diferentes preferencias académicas, expectativas sobre el mercado laboral, experiencia escolar y aspectos sobre preparación académica no detectados por los exámenes. Leppel, Williams y Baldauer (2001) encontraron diferencias en la selección de *major* relacionadas con características socioeconómicas. Independientemente del género, los estudiantes de familias adineradas tenían más probabilidad de escoger programas de negocios, y los alumnos de padre profesional o ejecutivo, de inclinarse por ingeniería y ciencias, pero, además, se presentaron algunas diferencias por género. Las hijas de mujer profesional o ejecutiva tenían menor probabilidad de elegir el área de educación en comparación con las demás. Lo contrario sucedía entre varones. El empleo del padre tuvo mayor efecto en las mujeres y el de la madre en los hombres. El efecto del estrato socioeconómico fue mayor en los varones que en las mujeres. En una investigación entre jóvenes con alto desempeño académico, Marks y Houston (2002)

encontraron que incluían a la maternidad en sus planes futuros; era de esperarse que buscaran carreras que les permitieran combinar el trabajo con las obligaciones familiares. En México, Bartolucci (1994) encontró que la elección de carrera resultaba del balance que el estudiante realizaba de su género, edad, origen social y desempeño escolar, entre otras variables, no siendo ninguna de estas preponderante. Aunque el género en relación con las elecciones académicas ha merecido atención, es patente la escasez de investigaciones que ligen las preferencias sobre las asignaturas con las decisiones (Wright, 2005). Es precisamente el gusto académico por una carrera como elemento para elegirla y su relación con el género sobre lo que se pretende hacer aportaciones.

## **2 Método**

Se aplicó un cuestionario a los aspirantes a ingresar al Instituto Tecnológico de Chihuahua y a las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Se entregó y recogió el instrumento junto con el examen de admisión. Se buscó si existía relación estadística de cada una de las variables socioculturales con las demás y con respecto de la variable dependiente, en este caso gusto por la carrera a la que se aspira a ingresar (“Carrera de su gusto”). Esta variable fue creada a partir del reactivo “¿Cuál fue su materia favorita en el bachillerato?”. Si la asignatura o área asentada por el aspirante está relacionada con la carrera a la que pretende ingresar, se considera que el gusto por el área académica formó parte del proceso de elección de carrera. En caso contrario, se toma como indicador de que el agrado por el área no forma parte de tal proceso: si alguien manifiesta que su materia favorita es matemáticas, pero pretende estudiar Letras españolas, se interpreta

como que esta persona no está tomando en cuenta sus gustos académicos para decidir respecto de su futuro escolar.

### **3 Resultados**

Tanto las variables independientes como la dependiente fueron categóricas y binarias y se pretendía encontrar relaciones multivariadas. Para tal fin se usó el análisis loglineal (Losh, 2006) con el paquete SPSS 14 para Windows. Este tipo de análisis estadístico hace posible descubrir efectos indirectos o interactivos que, de otra forma, pasarían inadvertidos, sobre todo cuando los efectos principales o directos son pequeños. Se encontró un modelo multivariado estadísticamente significativo según los parámetros señalados por Losh (2006). La tabla 1 presenta el modelo y los estadísticos pertinentes.

El modelo encontrado incluye tres asociaciones entre variables:

1. DSEXO \* DEDAD \* DIMPCARPAD
2. DSEXO \* DEDAD \* DTRABSUJ \* DMATFAV
3. DSEXO \* DIMPCARPAD \* DMATFAV

El análisis loglineal no distingue entre variables dependientes e independientes: el orden en el que se presentan las variables es irrelevante. DSEXO corresponde a “Género del aspirante”, DEDAD a “Edad del aspirante”, DTRABSUJ a “El aspirante ¿trabaja?”, DIMPCARPAD a “Importancia dada por el padre del aspirante a estudiar una carrera” y el reactivo dependiente DMATFAV a “Carrera de su gusto”. En este caso, la primera asociación (DSEXO \* DEDAD \* DIMPCARPAD) no es de interés para esta investigación debido a que no incluye a la variable dependiente (MATFAV). No se encontró relación con el estado civil del aspirante, con las características de la madre ni

con indicadores de estrato socioeconómico; tampoco con el promedio de calificaciones del bachillerato.

El modelo ajustado presentó una razón de verosimilitudes con una significatividad menor a 0.80 y mayor de 0.20, por lo que es aceptable (Losh, 2006). La gráfica 1 muestra que tanto las frecuencias observadas como las esperadas forman una diagonal, lo que indica que el modelo tuvo un ajuste correcto, es decir, las frecuencias observadas son muy semejantes a las esperadas de acuerdo con el modelo ajustado (Garson, 2006).

Por otro lado, la cercanía de los datos a una línea en ángulo de 45° que se aprecia en la gráfica 2 muestra que los residuales tuvieron una distribución normal, lo cual se interpreta como un indicador más de que el modelo presenta un ajuste correcto (Garson, 2006).

El análisis loglineal no explicita si los efectos son principales o indirectos, solo muestra asociaciones entre variables. De ahí que empleemos razones para conocer los efectos de las variables. Para una adecuada interpretación de las razones, es necesario tener presentes los valores de las variables mostrados en la tabla 2.

Respecto de la primera asociación de interés (DSEXO \* DEDAD \* DTRABSUJ \* DMATFAV), se presentaron las siguientes razones:

Los efectos directos no tuvieron gran magnitud y solo en algunos grupos los interactivos fueron considerables. Respecto de escoger una carrera del agrado propio, el sexo tuvo un efecto directo modesto: por cada dos varones que escogieron una carrera de su gusto, una mujer procedió de la misma forma. La edad tuvo un efecto similar: por cada dos aspirantes de 19 o menos años de edad, uno de 20 o más años de edad escogió una carrera de su agrado. Hubo, sin embargo, muy poca diferencia respecto del hecho de trabajar.

Formando grupos por género, encontramos que el impacto de la edad fue diferente: ésta afectó mucho más a los hombres que a las mujeres. Entre los hombres, la probabilidad de que alguien de 19 años o menos escogiera una carrera de su agrado es de 2.66:1, respecto de quienes cuentan con 20 años o más. Por su parte, las mujeres presentaron una cifra de 1.46:1. Es decir, los varones de 19 años o menos presentaron una probabilidad de escoger una carrera de su gusto más de dos veces y media mayor en comparación con sus congéneres de más edad, mientras que las mujeres de 19 o menos años tuvieron una probabilidad de interesarse por una carrera acorde con su gusto de cerca de una vez y media respecto de sus congéneres de 20 o más años. Así, el hecho de tener 19 o menos años de edad, aumentó la probabilidad de escoger una carrera del agrado propio, pero esto fue más acentuado entre varones.

Introduciremos a continuación la variable trabajo. Su efecto interactivo fue más importante entre las mujeres de 20 o más años. Las mujeres de 20 años o más que trabajan tienen una probabilidad casi cuatro veces y media mayor que sus congéneres de la misma edad que no trabajan, de escoger una carrera que no es de su agrado. De hecho, el grupo conformado por aspirantes de 20 o más años, que trabajan y cuyo género es femenino, es el que tiene menores probabilidades de inclinarse por una carrera de su gusto.

Así, el género, la edad y el hecho de trabajar se conjugan para influir en la probabilidad de que una persona trate de ingresar a una carrera de su agrado.

La segunda asociación de nuestro modelo (DSEXO \* DIMPCARPAD \* DMATFAV) nos muestra una asociación entre género, importancia dada por el padre al estudio de una carrera y gusto por la carrera de interés. El efecto directo de la variable “importancia dada por el padre al estudio de una carrera” es bajo; sin embargo, en el caso de las mujeres el efecto indirecto es mayor, aunque entre los varones tal efecto no

es de consideración. Las mujeres cuyo padre considera muy importante que estudien una carrera tienen una probabilidad dos veces mayor de estudiar una carrera de su gusto respecto de aquellas cuyo padre no consideran muy importante que estudien una carrera. El género y la importancia que el padre da a la carrera interactúan respecto de las áreas académicas preferidas como elemento para decidir sobre el futuro escolar.

#### **4 Discusión y conclusiones**

Este trabajo encontró diferencias en la elección de carrera relacionadas con el género. A diferencia de Malgwi (2005) y de Turner y Bowen (1999), no se encontró que el interés por el área académica fuera un aspecto muy importante para cualquier género; lo es más para los varones, pero sin tener gran impacto. También en contraste con Malgwi (2005), se encontró que la alta estima en que el padre tenga a los estudios superiores incrementa la probabilidad de los varones de escoger una carrera de su agrado. Las características socioeconómicas no parecieron estar relacionadas con el gusto por la carrera como elemento del proceso de toma de decisión en ninguno de los géneros, a diferencia de lo reportado por Leppel, Williams y Waldauer (2001). De los elementos que, según Bartolucci (1994), toman en cuenta los aspirantes para elegir carrera, solo encontramos el género y la edad.

En este estudio se encontró que el género, aunque no tuvo gran efecto principal, es un factor importante cuando interactúa con la edad, el hecho de trabajar y la importancia dada por el padre a los estudios de licenciatura. Si bien, las mujeres tuvieron una probabilidad menor que los varones de estar interesadas en una carrera de su agrado, cuando son mayores de 19 años y trabajan, la probabilidad de estudiar una carrera de su agrado disminuye considerablemente. Lo anterior sugiere que estos factores inclinan a las personas de género femenino a considerar otros elementos como prioritarios al

momento de decidir lo que es mejor estudiar, quizá a semejanza de lo planteado por Marks y Houston (2002): estas mujeres buscan una carrera que les permita cumplir con otras obligaciones.

## 5 Tablas y gráficas

Tabla 1. Contrastes de bondad de ajuste

	Valor	gl	Sig.
Razón de verosimilitudes	9.603	10	.476
Chi-cuadrado de Pearson	9.627	10	.474

a Modelo: Poisson

b Diseño: Constante + DEDAD + DIMPCARPAD + DMATFAV + DSEXO + DTRABSUJ + DSEXO \* DEDAD \* DIMPCARPAD + DSEXO \* DEDAD \* DTRABSUJ \* DMATFAV + DSEXO \* DIMPCARPAD \* DMATFAV

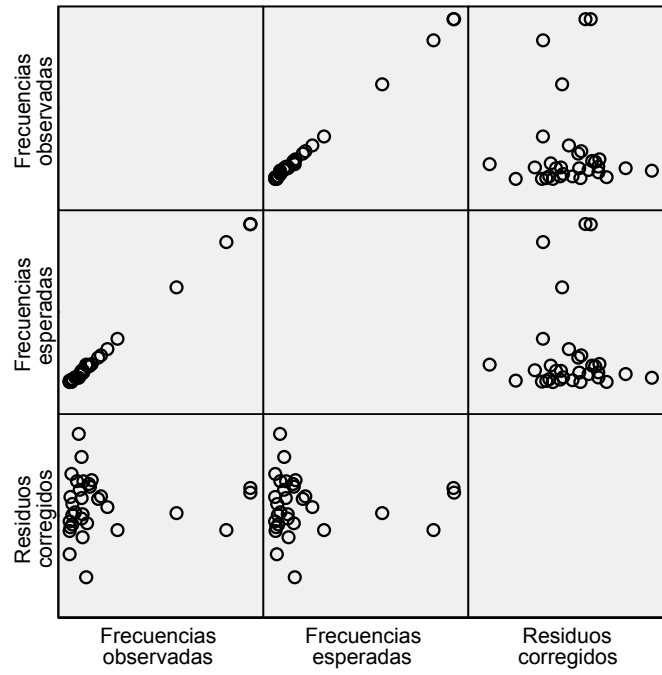


Tabla 2. Valores de las variables del modelo

Variables	Valores	
	Valor 1	Valor 2
Género del aspirante	Femenino	Masculino
Edad del aspirante	19 años o menos	20 años o más
El aspirante ¿trabaja?	No	Sí
Importancia dada por el padre del aspirante a estudiar una carrera	No muy importante	Muy importante
Carrera de su gusto	No	Sí

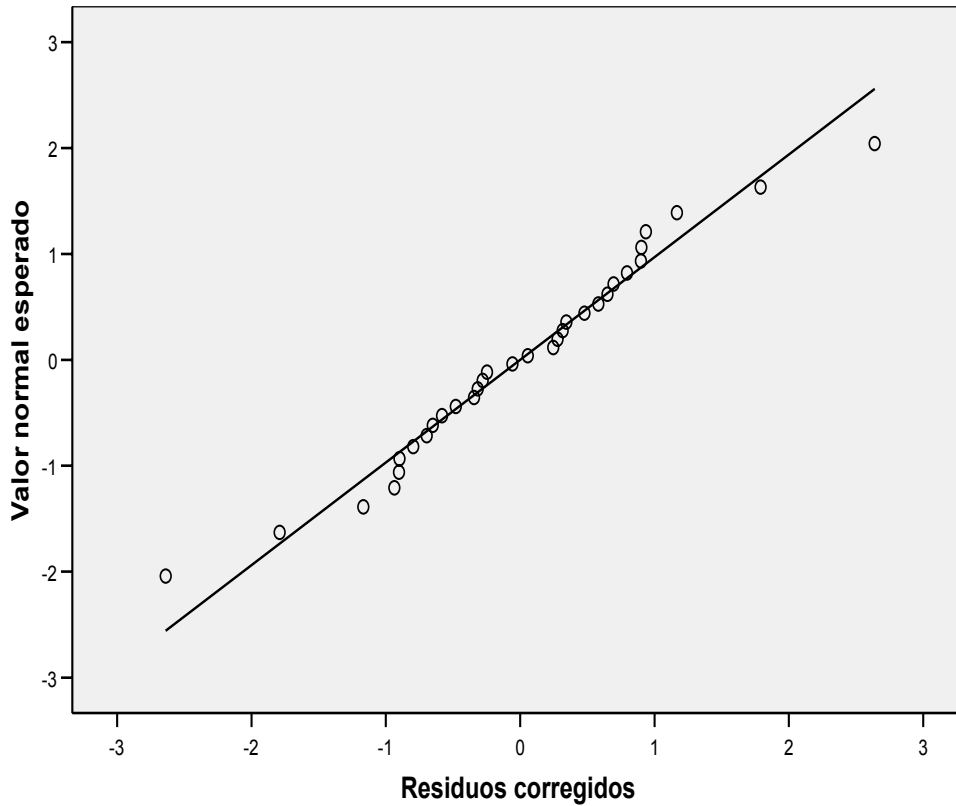
Gráfica 1

Frecuencias observadas y esperadas



Gráfica 2

Gráfico Q-Q normal de residuos corregidos



## 6 Referencias bibliográficas

- Bartolucci, J. (1994). *Desigualdad social, educación superior y sociología en México*. Editorial Porrúa, México.
- Garson, G.D. (2006). *Log-Linear, Logit, and Probit Models*. Extraído el día 1 de marzo de 2006 desde <http://www2.chass.ncsu.edu/garson/pa765/logit.htm>
- Leppel, K; Williams, M.L. & Waldauer, C. (2001). The Impact of Parental Occupation and Socioeconomic Status on Choice of College Major. *Journal of Family and Economic Issues*, 22, 373-394.
- Losh, S.C. (2006). *The multivariate analysis of categorical data*. Extraído el día 1 de mayo de 2006 desde <http://edf6937-01.sp06.fsu.edu/Overview.html>

- Malgwi, C.A., Howe, M.A. & Burnaby, P.A. (2005). Influences on Students' Choice of College Major. *Journal of Education for Business*, 80, 275-282.
- Marks, G. & Houston D. M.. (2002). The Determinants of Young Women's Intentions about Education, Career Development and Family Life. *Journal of Education & Work*, 15, 321-336.
- Sallop, L.J. & Kirby, S.L. (2007). The Role of Gender and Work Experience on Career and Work Force Diversity Expectations. *Journal of Behavioral and Applied Management*, 8, 122-130.
- Turner, S.E. & Bowen, W.G. (1999). Choice of major: The changing gender gap. *Industrial & Labor Relations Review*, 52, 289-313.
- Wright, S. (2005). Young people's decision-making in 14-19 education and training: a review of the literature. Extraído el 2 de diciembre de 2005 desde <http://www.nuffield14-19review.org.uk/files/documents91-1.pdf>